

QUIEN PAGA LOS PLATOS ROTOS DE LA INFLACION

Mientras los bancos centrales están empeñados de manera testaruda en aumentar sus tasas, como medida de choque para bajar la inflación, llevando con el eso a una reducción de salarios de la clase trabajadora, por la ola alcista y generando con ello un tsunami de despidos masivos en las grandes empresas y masacres laborales injustificadas, los beneficiados con estas medidas son las transaccionales financieras y locales que ven como aumentan sus utilidades de manera geométrica sin control alguno, los gobiernos se ven impávidos ante estos "ciclos económicos" creados por los economistas neoliberales.

Hay tres respuestas generales a esto.

La primera es que queremos responder a la inflación de una manera que apoye nuestra agenda más amplia. No queremos hablar de exceso de gasto, en parte porque es un error, pero también porque apoya una agenda de austeridad que no queremos. No queremos subidas de los tipos de interés, no sólo porque no funcionan, sino también porque no queremos que los trabajadores soporten el coste de la crisis, aunque trabajen.

Por lo tanto, la narrativa de la cadena de suministro (oferta) es importante porque implica que la solución aquí es la inversión pública. Si no tenemos suficiente capacidad portuaria, tenemos que construir más capacidad portuaria. Si los precios de la energía están oscilando por todas partes, necesitamos más inversión en energía y empleos verdes. Si los precios de la vivienda están subiendo, necesitamos construir más viviendas públicas.

En segundo lugar, no podemos olvidar que la Reserva Federal está tratando de aumentar el desempleo y reducir el crecimiento de los salarios. Eso es lo que pretenden las subidas de los tipos de interés. Nuestra exigencia a la FED debería ser muy simple: no lo hagan. No necesitamos un complicado plan con condiciones adjuntas a los rescates bancarios, ni nada por el estilo. Sólo queremos que la FED deje de hacer lo que está haciendo. No queremos que el desempleo suba. No queremos que el crecimiento salarial sea lento. No queremos que sea más difícil encontrar un trabajo. Creemos que una buena economía es aquella en la que los trabajadores lo tienen fácil para encontrar un empleo, y las empresas tienen que esforzarse para encontrar trabajadores. Es bueno para los trabajadores, pero también es bueno a largo plazo para el crecimiento de la productividad. Es bueno para democratizar el lugar de trabajo, es bueno para la innovación. Es bueno, y lo queremos, y queremos que la Reserva Federal deje de jugar con él.

En tercer lugar, no podemos distraernos con la inflación. La inflación no es lo único que ocurre en el mundo. Otra cosa importante que está ocurriendo es que tenemos mercados laborales muy ajustados, lo que facilita a los trabajadores negociar con los empleadores. Por eso la gente se está organizando en los restaurantes de comida rápida y en los almacenes de Amazon; no es la única razón, pero es un terreno muy favorable para luchar.

Una cosa que he escuchado a menudo por parte de los activistas es que no es necesario decirle a la gente que, como solíamos decir en Occupy Wall Street, "todo es una mierda". La gente ya lo sabe. Todo el mundo sabe lo que está mal en su trabajo. De lo que hay que convencer a la gente es de que puede hacer algo al respecto. No debemos perder de vista que el momento económico actual es favorable a los esfuerzos por enfrentarnos a nuestros jefes colectiva e individualmente. No queremos perder esta oportunidad.

Hasta una próxima ocasión.

Juan de la Cruz Ávila Muñoz

Analista Económico

Contador Publico

Especialista en Gerencia Financiera

Especialista en Gerencia de Proyectos.

Especialista en Gestión Tributaria

Estudiante de Post Grado Mercados Estratégicos y Marketing Digital